Globethics Repository



Las promesas del proyecto decolonial o las cadenas de la esperanza [The promises of the decolonial project or the chains of hope]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Velázquez Castro, Marcel
Publisher	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-05 03:31:19
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/154825

Las promesas del proyecto decolonial o las cadenas de la esperanza

Marcel Velázquez Castro

Resumen

Velázquez Castro ofrece una reseña crítica de *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial* de Walter Mignolo –destacado investigador del paradigma de modernidad/colonialidad. Velázquez Castro transita el recorrido conceptual e histórico propuesto en dicha obra. Sostiene que Mignolo prueba brillantemente cómo "América" y después "América Latina" son ideas inventadas desde la lógica imperial/colonial, traza el devenir de sus cambios semánticos asociados a las nuevas geopolíticas, y logra transmitir la fuerza y vitalidad del proyecto decolonial. Destaca cómo la tesis más novedosa de todo el libro es la concepción de una América Latina producto de la reconfiguración del mundo moderno/colonial

Abstract

Velázquez Castro offers a critical review of La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial (The idea of Latin America) *by Walter Mignolo –renowned researcher of the modernity/coloniality paradigm. Velázquez Castro goes through the conceptual and historical content presented in this book. He states that Mignolo brilliantly proves how "America" and then "Latin America" are ideas that were invented from an imperial/colonial logic. He outlines the process of their semantic changes related to the new geopolitics, and succeeds in transmitting the strength and vitality of the decolonization project. He stresses as the most innovative thesis of the book the notion of a Latin America that is a product of the reconfiguration*

provocada por el doble proceso de decolonización del continente americano y emancipación del europeo. Concluye con una multiplicidad de interrogantes: ¿las nuevas formas de pensar están realmente fuera del capitalismo? ¿El proyecto decolonial necesita romper con el marxismo para enfrentar exitosamente las formas de dominación hegemónicas? ¿De qué modo el proyecto decolonial puede dialogar con los movimientos de emancipación del centro del sistema-mundo? Los interrogantes se despliegan conforme se radicaliza la aventura de pensar desde un *paradigma otro*.

of the modern/colonial world brought about by the double process of decolonization of the American continent and emancipation from the European continent. He concludes with multiple issues: Are the new ways of thinking really outside capitalism? Does the decolonial project need to depart from Marxism in order to successfully face hegemonic ways of domination? How can the decolonial project talk to emancipation movements from the center of the world-system? Questions increase as the adventure of thinking from a paradigm other *becomes more radical.*

Marcel Velázquez Castro

Profesor en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Diplomado en Estudio de Género por la Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP). Magíster en Literatura Peruana y Latinoamericana (UNMSM).

Professor at Faculty of Humanities of Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). He holds a Diploma in Genre Studies by Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP). Master in Peruvian and Latin American Literature (UNMSM).

Palabras clave

1| Modernidad/Colonialidad **2|** Decolonialidad **3|** Pensamiento Fronterizo **4|** Poder **5|** Teoría del Sistema Mundo **6|** Herida Colonial **7|** Matriz Colonial **8|** Etnocentrismo **9|** Imperio **10|** Movimientos Sociales **11|** Episteme **12|** Multiculturalidad

Keywords

1| *Modernity/Coloniality* **2|** *De-Coloniality* **3|** *Border Thinking* **4|** *Power* **5|** *World-System Theory* **6|** *Colonial Wound* **7|** *Colonial Matrix* **8|** *Ethnocentrism* **9|** *Empire* **10|** *Social Movements* **11|** *Episteme* **12|** *Multiculturalism*

Cómo citar este artículo [Norma ISO 690]

VELÁZQUEZ CASTRO, Marcel. Las promesas del proyecto decolonial o las cadenas de la esperanza. A propósito de *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial* de Walter D. Mignolo. *Crítica y Emancipación*, (1): 253-263, junio 2008

CyE
Año I
Nº 1
Junio
2008

Las promesas del proyecto decolonial o las cadenas de la esperanza

A propósito de *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial* de Walter D. Mignolo[1]

El proyecto de investigación de la modernidad/colonialidad ocupa el centro del debate latinoamericano contemporáneo. A pesar de sus diferentes enfoques y campos disciplinarios, Aníbal Quijano, Enrique Dussel, Boaventura de Sousa Santos, Santiago Castro-Gómez, Gloria Anzaldúa y otros comparten la exploración de problemas derivados de esa matriz conceptual. Walter Mignolo es uno de los más destacados y visibles representantes de este movimiento, uno de cuyos méritos es haber desarrollado cabalmente el concepto de decolonialidad introducido por Catherine Walsh y otros.

En su libro *Local Histories/Global Designs* (2000), Mignolo postuló que *border thinking* (pensamiento fronterizo) es un dicotómico lugar de enunciación, históricamente situado en los bordes (internos y externos) del sistema mundo moderno/colonial. El pensamiento fronterizo surge del diferencial colonial de poder y contra él se levanta. Por otro lado, también explicó cómo la noción homogénea de "América Latina" es producto del imaginario del sistema mundo moderno/colonial y planteó la necesidad de pensar América Latina de *una manera otra*, incidiendo en su heterogeneidad más que en su homogeneidad, recuperando las historias locales y sus estructuras de conocimiento surgidas en y desde la colonialidad. Finalmente, sobre todo en el prólogo a la edición en castellano, se anuncia y celebra el surgimiento de un *paradigma otro* correlacionado con el agotamiento de los ideales de la segunda modernidad tanto en zonas de subalternidad colonial como de subalternidad imperial.

Publicado en inglés en la prestigiosa serie Blackwell Manifest en el año 2005, *The idea of Latin America* (*La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial*) es un libro que condensa argumentos anteriores, traza nuevas rutas de reflexión y se instala en el movedizo terreno de articular lo simbólico y lo político en los proce-

1 Editado por Gedisa (Barcelona, 2007).

sos socioculturales americanos contemporáneos. El texto formaliza las posibilidades y encrucijadas del proyecto decolonial. No estamos ante el fruto de una mera investigación académica, particular y delimitada, sino ante un libro que pretende interpelar a todos, escrito con un lenguaje claro y una lógica argumentativa depurada, cuyos abundantes ejemplos y alusiones a la historia contemporánea convierten a *La idea de América Latina* en un manifiesto filosófico y político que condensa la larga y profunda reflexión del autor en los marcos de la modernidad/colonialidad.

La naturaleza del marco discursivo (manifiesto) impone ya una estrategia de lectura. Estamos ante una declaración pública de ideas articuladas y presentadas polémicamente, donde las generalizaciones, simplificaciones y excesos verbales no son accidentes, son esenciales a esta forma discursiva. Se anuncia el final de una era epistemológica (la modernidad/colonialidad occidental atrapada en sus universales abstractos y en su vocación de dominio) y se celebra el advenimiento de las nuevas formas de pensar del proyecto decolonial que implica una ruptura epistémica que desafía desde *otros* archivos, lenguajes y sujetos la cartografía social y mental de nuestra época.

El libro propone un recorrido conceptual e histórico en torno a la construcción de la idea de América Latina desde dos espacios antagónicos: la matriz de la modernidad/colonialidad y el horizonte de la decolonialidad. Cada una de las tres partes del libro corresponde a transformaciones capitales en el significado, ubicación geopolítica y valor epistémico de la "idea" de América. Es notable el esfuerzo platónico por definir la norma conceptual, el ideal que determina estos procesos durante más de cinco siglos. En paralelo, se trazan las bases para una teoría decolonial. A partir de concebir la historia como nodos de heterogeneidad histórico-estructural (Quijano) se coloca el énfasis en la coexistencia, la simultaneidad de experiencias, subjetividades y epistemologías: la diversalidad reemplazando a la universalidad. En síntesis, una teoría crítica decolonial que trasciende la historia de Europa y reflexiona en y a partir de la historia colonial de América.

¿América se inventa bajo la cruz del racismo?

En el Capítulo I se estudia la entrada de América en la conciencia europea siguiendo la categoría de "invención" propuesta por O'Gorman. El paradigma de la invención posibilita el saber decolonizador, entender la modernidad desde la perspectiva de la colonialidad y desde las voces, conocimientos y conceptos propios de los ninguneados (pueblos indígenas y afroamericanos).

Retomando las argumentaciones de Quijano, Mignolo postula que la matriz colonial del poder fue construida simultáneamente con la irrupción de América y la forja del proyecto moderno/colonial. En este marco, el continente americano se caracterizó por la explotación de la mano de obra a gran escala, la insignificancia de la vida humana y la consolidación de estructuras propias del colonialismo interno.

La herida colonial (la marca por la experiencia de la colonialidad a raíz de la conquista y la colonización) define a los "condenados de la tierra" (Frantz Fanon). La colonialidad es una consecuencia del racismo, es decir, del "discurso hegemónico que pone en cuestión

El texto formaliza las posibilidades y encrucijadas del proyecto decolonial.

la humanidad de todos los que no pertenecen al mismo *locus* de enunciación ni a la misma geopolítica del conocimiento de quienes crean y dominan los parámetros de clasificación" (p. 34).

La geopolítica del conocimiento, la base histórico local del conocimiento, nació en el siglo XVI como una postura decolonial cuando los aztecas, incas y otros pueblos indígenas debieron adaptar su cosmovisión, conocimientos y memoria a un sistema impuesto y extraño. Ellos tuvieron que pensar en un marco doble que revelaba un diferencial en las relaciones de poder, es decir, la contraposición entre el pensamiento europeo colonial y el pensamiento autóctono colonizado. Este marco doble genera el diferencial de poder existente en el contexto moderno/colonial, la *diferencia colonial*, cuya consecuencia es el *pensamiento fronterizo*.

El pensamiento fronterizo permitió la descentralización de la teopolítica del conocimiento (en Tawantinsuyo y Anáhuac, en el siglo XVI) y de la geopolítica del conocimiento (en la India colonizada por Inglaterra y en el África bajo el dominio de Inglaterra y Francia en el siglo XIX) (p. 35). El pensamiento fronterizo en la región andina asume la forma de la interculturalidad. Por ello, la idea de América nació de la intersección de la cosmología cristiana, la economía capitalista y las reacciones decoloniales de los pueblos indígenas del Anáhuac y el Tawantinsuyo, y de las poblaciones afrodescendientes.

Este primer capítulo que presenta las categorías centrales de la argumentación plantea una serie de interrogantes al lector. A continuación planteo dos observaciones críticas.

a| La celebración de un dinámico pensamiento fronterizo antagónico a la epistemología europea occidental entre los pueblos originarios americanos y las poblaciones afroamericanas deja de lado las relaciones también muy dinámicas de asimilación, confluencia y mutuo enriquecimiento de estas dos epistemologías. ¿Acaso el llamado *pensamiento fronterizo* no termina también invadiendo y transformando áreas del pensamiento hegemónico (los predicadores que aprenden quechua y buscan una simbiosis entre la cosmovisión andina y la religión cristiana), acaso el pensamiento hegemónico no penetra en el pensamiento fronterizo y le ofrece un archivo de posibilidades para fortalecerlo (barroco andino)? El mestizaje, que es un concepto deliberadamente excluido en la línea argumentativa de Mignolo, no sólo fue físico, sino también conceptual.

No es posible aceptar la colonialidad como una estructura de dominación idéntica a sí misma durante más de cinco siglos, ni un *pensamiento fronterizo* que sólo se resiste a ser asimilado y se enfrenta constantemente a las formas de dominación hegemónicas. Los fenómenos de mutua traducción terminan reconfigurando –para decirlo en términos del autor– tanto las historias locales como los diseños globales, el pensamiento fronterizo y el pensamiento hegemónico.

b| Según Mignolo existe un concepto de racismo implícito en la división tripartita del mundo desde el marco teológico del cristianismo. Por ello, los imperios cristianos que conquistan y dominan América la incorporan a Occidente bajo el nombre de "Indias occidentales" y simultáneamente clasifican racialmente a los indígenas y a los esclavos negros desde la perspectiva del varón blanco occidental y cristiano como modelo abstracto y universal.

Lo que Mignolo define como "racismo" puede ser considerado un proceso etnocéntrico tradicional fundado en una jerarquía socioeconómica que convierte la diferencia en desigualdad. Durante el mundo colonial, en el discurso de los españoles y portugueses, coexistieron procedimien-

tos de deshumanización, pero también procedimientos de subjetivización de las figuras sociales de indios y negros.

El Imperio era una comunidad política que incluía a los indígenas y a las castas, no existía un racismo institucionalizado contra ellos. El indígena que tributaba al Rey y tenía sus propios fueros legales para hacer valer sus derechos, o el negro libre urbano que trabajaba en actividades manuales y formaba parte de las estructuras socioeconómicas no eran víctimas permanentes de doctrinas racistas, lo que no niega la evidente existencia de algunas formas de discriminación institucionalizadas.

Que existió una subalternización del sujeto indígena y que esta derivó en una "etnificación de la fuerza de trabajo" (Wallerstein) son procesos incontrovertibles. El "racismo", en sentido estricto, como una diferencia esencial propia de la naturaleza misma de las comunidades humanas se difunde a finales del siglo XVIII y alcanza su punto culminante con el denominado "racismo científico" del siglo XIX. En vez de "raza", las categorías más adecuadas para analizar la construcción social jerárquica del mundo americano colonial son casta, limpieza y estado.

"América Latina": la ilusión de la pertenencia europea

A diferencia del primer capítulo bastante tributario de textos y conceptos anteriores del propio Mignolo, lo más novedoso del libro aparece en el segundo. América Latina es una de las consecuencias de la reconfiguración del mundo moderno/colonial (historias imperiales en conflicto en el hemisferio occidental) provocada por el doble proceso de decolonización del continente americano y emancipación del europeo (p. 83).

De acuerdo con la argumentación de Mignolo, en las colonias, el barroco fue una expresión de protesta y rebeldía que evidencia la conciencia crítica de los criollos de origen español desplazados del orden social y económico de las colonias. El barroco de las colonias surgió de la diferencia colonial entre una elite hispana ubicada en el poder y una población criolla herida.

América Latina es una invención francesa para articular a los países europeos del sur frente a la creciente influencia anglosajona. Su adopción en tierras americanas significó "la triste celebración por parte de las elites criollas de su inclusión en la modernidad, cuando en realidad se hundieron cada vez más en la lógica de la co-

lonialidad" (p. 81). La tesis clave es que "la 'idea' de América Latina salía a luz en el proceso de transformación del *ethos* barroco criollo colonial en *ethos* criollo poscolonial" (p. 88) y esto significó la negación del propio legado crítico de los criollos. Por ello, convertirse en latinoamericanos permitía reafirmar su inclusión dentro del proyecto de la civilización europea y eliminar simbólicamente la presencia de las culturas indígenas y afroamericanas.

La "latinidad" se convirtió en el quinto lado del pentágono étnico-racial mundial. Esta identidad transnacional remitía a una conflictiva realidad distinta a las denominadas "razas" amarilla, roja, negra y blanca. Este nuevo espacio racial se consideraba "blanco" frente al resto de la población americana (conformada por indios, negros, mulatos y cholos), pero no eran percibidos como tales por los europeos del norte ni por los estadounidenses. Finalmente, estas elites criollas asumieron la metáfora del mestizaje para definirse, pero asignando al elemento europeo la posición predominante.

En los últimos años, los indios, los afrodescendientes de América del Sur y el Caribe y los latinos que viven en los Estados Unidos son los actores sociales que están asumiendo la tarea no realizada por los criollos de origen europeo, es decir, definir sus propias condiciones de identidad y asignarle sentidos originarios y originales al subcontinente.

La lectura de esta sección permite plantear las siguientes observaciones críticas.

a| Los seductores argumentos de Mignolo funcionan plenamente en el terreno de la abstracción filosófica, pero pierden parte de su capacidad de explanación cuando son contrastados con los procesos socioculturales. El barroco hispanoamericano constituyó un momento capital de autopercepción de las elites criollas americanas, una vinculación cultural que legitimaba la diferencia dentro del modelo imperial. Por ello, el legado más perdurable del barroco criollo son las configuraciones y expresiones de una sociedad cortesana, la fiesta del poder, una cultura oral y visual que todavía habita entre nosotros. El poeta limeño Caviedes, una de las voces disidentes más representativas del barroco criollo, cuestiona desde una perspectiva carnavalizada ciertas instituciones del poder colonial, pero legitima la subordinación de indios y negros y defiende un orden social estamental. El *ethos* del barroco criollo es muy semejante al *ethos* criollo poscolonial, el potencial crítico

del barroco proviene de fenómenos como el barroco andino, que remiten a la conjunción de epistemologías, subjetividades que reformulan el mundo andino occidental o crean categorías como indígenas mestizos.

b| Mignolo remarca que después de la independencia política, los procesos de construcción de las imágenes nacionales decimonónicas reproducen la dinámica del colonialismo convirtiendo lo socialmente mayoritario (población indígena y afroamericana) en simbólicamente inexistente. Creemos válida esta lectura, pero también hay que reconocer las enormes diferencias entre las diversas zonas: región andina, el Caribe, el Río de la Plata. Por ello, la necesidad de asumirse como "latinoamericanos" posee dinámicas diferentes de acuerdo a los deseos y fantasmas específicos que enfrentan las elites criollas decimonónicas. Por otro lado, hay una dialéctica perversa ya que las elites criollas que niegan o exterminan a sus poblaciones indígenas y afroamericanas terminan, al final del siglo XIX y a inicios del XX, apoderándose de ciertas marcas culturales de estos grupos para legitimar sus propios códigos criollos (el imaginario del gaucho en la Argentina, las formas de la cultura popular afroperuana en el caso de las elites limeñas, el indigenismo en Ecuador).

c| La asociación entre la configuración de América Latina y su calidad de quinta "raza" plantea el problema de definir cuál es el contenido racial y cultural de esta "nueva" raza. No existe una respuesta satisfactoria, se debe reconocer que el "problema" de la heterogeneidad racial americana empieza a diluirse en la calidad de "mestizo" como lo distintivo de lo latinoamericano. La figura social del mestizo (producto de la unión entre el blanco y el indio) pierde su anclaje originario; así, el mestizaje se convierte gradualmente en un significante vacío para cualquier mezcla racial y cultural.

d| Hay una confianza ilimitada en los actuales movimientos sociales de pueblos indígenas y afroamericanos, principalmente en aquellos sectores no "contaminados por las tradiciones de pensamiento republicano, liberal y socialista" (p. 90) porque ellos están realizando mediante su potencial epistémico la construcción del proyecto deco-

lonial. Es difícil de aceptar que los movimientos sociales indígenas Pachakuti en Ecuador, el MAS [Movimiento al Socialismo] en Bolivia o cualquier movimiento social afroamericano representen la acción política de una población químicamente pura, exenta de los grandes discursos de la modernidad. Por el contrario, ellos parecen ser una respuesta híbrida que combina una retórica de afirmación de la identidad de pueblos originarios (alentada por la multiculturalidad de la globalización), instrumentos conceptuales de la izquierda indigenista y una práctica que los instala en el terreno de la democracia social republicana.

Después de América Latina: ¿el nuevo mito de la emancipación?

El tercer capítulo posee un claro acento político antes que histórico o filosófico. El autor nos presenta una serie de ejemplos de la adopción de una geopolítica y una política corporal del saber decolonial: la filosofía afrocaribeña ejemplificada en las ideas de Sylvia Wynter, la Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, la propuesta de Gloria Anzaldúa en su triple condición de fronteriza/chicana/lesbiana.

Esta construcción de un *paradigma otro* que cambia no sólo los contenidos sino los marcos del debate, se aleja de los proyectos liberadores universales y responde a las necesidades locales de los que portan la herida colonial (indígenas, afrocaribeños y afroandinos, "latinos" en Estados Unidos). Esto les permite reconfigurar identidades, conocimientos y subjetividades; por ello, la relación tradicional con "América Latina" se disuelve y surgen nuevas formas de nombrar el territorio: Abya Yala, la gran Comarca y La Frontera respectivamente. En síntesis, erosión de las fronteras étnicas (Latino/Anglo) y geográficas (Norte/Sur).

Uno de los puntos más controvertidos de esta argumentación son las singulares series de personajes que establece el autor para probar la existencia de un proyecto decolonial vivo a lo largo de cinco siglos: Guaman Poma, Bilbao y Mariátegui, o Fanon, Azaldúa y Luis Macas. Todos ellos piensan con originalidad desde la experiencia colonial, pero se nutren también en gran medida de los discursos emancipatorios del cristianismo, liberalismo, marxismo y postestructuralismo. Cada revolución tiene el derecho de crear sus propios precursores, pero el discurso crítico debe recuperar las ambivalencias de estos hitos.

La *episteme* de la decolonialidad instala el paradigma de la coexistencia, muchos mundos son posibles; por lo tanto, "pensar en español desde la historia colonial de América del Sur es una práctica

necesaria en la transformación de la geografía del conocimiento" (p. 129). No existe una correlación directa ni necesaria entre la identidad en la política y los sujetos sociales, hay una elección ética que no depende del color de la piel, de la ubicación social o de la experiencia colonial vivida. No obstante, esta postura colisiona parcialmente con la necesaria experiencia corporal del conocimiento y la subjetividad que legitiman el proyecto decolonial.

A pesar de los evidentes signos de la vitalidad del pensamiento decolonial en la coyuntura política última, es difícil aceptar el quiebre epistemológico celebrado por Mignolo. ¿Estas nuevas formas de pensar

La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial *es un manifiesto, una narrativa vibrante que pretende clausurar el paradigma epistemológico de la modernidad/colonialidad.*

están realmente fuera del capitalismo global? ¿No estamos convirtiendo a determinados subalternos y a su perspectiva en los nuevos agentes privilegiados del futuro y en la única manera de leer la realidad? ¿Para enfrentarse con éxito a las formas de dominación del capitalismo global es necesario desvincular el marxismo del proyecto decolonial? ¿Cuál sería el diálogo posible entre los movimientos de emancipación que surgen en el centro del sistema-mundo y el proyecto decolonial? Como ante todos los libros de Mignolo, las preguntas se multiplican porque su radical aventura de pensar siempre descoloca y perturba a los lectores.

La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial es un manifiesto, una narrativa vibrante que pretende clausurar el paradigma epistemológico de la modernidad/colonialidad y celebrar el advenimiento de un *pachakuti*: la decolonización del conocimiento y del ser desde los propios *damnés*. El libro prueba brillantemente cómo "América" y después "América latina" son ideas inventadas desde la lógica imperial/colonial, traza el devenir de sus cambios semánticos asociados a las nuevas geopolíticas, y logra transmitir la fuerza y vitalidad del proyecto decolonial; sin embargo, en el gran lienzo dibujado, la música de la esperanza silencia los sonidos de la complejidad del capitalismo global.